#### EL VUELO DE UN PÁJARO

PÁJARO de poetas ingleses, blanco o negro, de canto misterioso, desconocido para mí. Almas sensibles te recuerdan, cautivas de tu vuelo, que imagino inconsútil trama azulada. Tu cuerpo menudo, ingrávido copo que viste las ramas de huidiza música, aletea tenue igual que una hoja cuando sopla el viento. De todos los pájaros, tú el elegido, nombre encantado de las lenguas más puras.

## LECCIÓN DE AMANECER

Fríos pájaros de la mañana que acecháis el invierno labrado en los cristales, llamas del cielo que derretís el hielo de la ventana iluminada. Son trémulo de árboles desnudos, el tiempo de la tristeza luce en vuestras alas y en vuestros picos se prende el amanecer que calla y apenas alumbra. Mi vida, ceñida al cristal, para vosotros, altas pizarras donde duran los viajes.

# NATURALEZA VIVA

Medito sobresaltado en la corriente que fluye de tiempo por los árboles cercanos, no para ellos, quietos y esbeltos, sino para mí que los miro, rehaciendo su fronda, los pequeños frutos que brotan en las ramas que parecían muertas. Me azora el viento que ahora no despoja el creciente verdor, evocando la sucesión serena de estaciones, no para él, que desconoce el motivo de arreciar sobre lo nuevo incipiente, ir y venir misteriosos, los vientos. Pero a mí que oigo su paso meciendo las hojas, me inquieta esa duración concertada, los cantos alborotados de las aves, la larga caída de la tarde. No es nuevo el caudal que afluye en los bancales, verdeando la tierra, si apenas yo mirara, acoplando mi cuerpo al nuevo aliento, resumiendo los días. Tal deseo de nada sin mirar ni sentir, árbol o nubes, quieto y entregado.

# FRÍO AGOSTO

YA ha volado. Por un instante, bajo el alero torneado de piedra, ha palpitado con la lluvia, aguardando el sol, impaciente. Ahora ha huido y quién sabe sobre qué cielo navega, su casa, otro cristal sin triste mirada.

[26]

#### APARICIÓN

MIENTRAS hablamos con fervor igual al de la luz que nos rodea con tenue ligereza, luna como farol de plata en los aleros, lámparas de sueño y cristal en los rincones. ella nos reclama con su tos misteriosa y la impregnada vaguedad de su belleza. Sus ojos huyen porque pasa, pero su brillo vibra destacado entre destellos. femenina distancia rodeándonos. ¿Me atrevo a hablar? ¿Diré que es ella hoy la imagen rebuscada, la palpable prolongación en la noche interior de otros bustos de oro, más viva aún porque nos habla y nos deja en esta soledad? Mientras ella se aleja y parece dormir, la casa también se aleja y la noche dibuja recuerdos en silencio.

## ALMAS CALLADAS

¿Qué buscan las almas acogidas al silencio de siglos, invisibles tras el cerco mudo de los muros? Imagino el afán de la verdad en el trajín velado del amanecer, de rodillas repasando la noche y la fe. Tras la ventana, único mirador al mundo, unos ojos vivaces y enteros se alejan cabalgando en los aromas del campo o palpitan como las hojas que se agitan a veces. Es su destino, velar la vida con el corazón dispuesto a otra luz, tras la piedra callada.

#### LA MÚSICA Y EL SUEÑO

No verás, ya de noche, en la calma derramada desde cualquier lugar del cielo sobre ciudades y estanques silenciosos. Pero en tu afán, a tientas, entre láminas cuyo fin y tacto desconoces, dichoso de trámites que a lo alto apuntan, verás en lo oscuro los trazos de la música desterrar las quimeras que negras sobrecogen el corazón despierto. Y el malestar de viajes sin fin verás abatirse en olas tan medidas y en cielo tan estable. Y el son te colmará, como lluvia de luz.

## ETERNIDAD

EL clima de hoy es el clima de ayer.
Coinciden los extremos del mes
que nutre el abandono del jardín,
los brotes nuevos de espinos silenciosos,
y limpia las estatuas del letargo
invernal. ¿Soy el único ausente
en este concierto de suave resplandor,
el único que mira los finos tallos
de hierba, desligado como un fruto
a destiempo? Nadie responde,
porque el tiempo se aleja y no repara
en nosotros, vaciados retornos,
escuetas existencias, pegados al cristal
donde todo enmudece.

### MEDITACIÓN

SE aleja, hostigado su corazón por la fija y plateada mirada de la piedra. Solía encenderse el zinc con el ágil destello de las alas postradas al sol y venía de lejos el heno maduro, la soledad de los campos. Se aleja, en secreto, con el vacío del misterio en sus manos y siente perdida su mirada donde debiera renacer el mundo buscado, antiguo. aquí mismo, en la misma fuente. en las mismas caras donde calla el tiempo. Debe pensar, entristecido. en los mismos árboles que van quedando para siempre extraños, otro mundo sin números, callada eternidad en hileras.

## SUEÑO DEL NORTE

Esta ciudad alberga la soledad de los barcos y recuerda en un museo menor el fragor antiguo de marinos ya muertos. Nuestro amor se alarga y crece más allá de aquel humo y los extraños espigones de olvido. Sobre el pretil, como en invierno, yacen las sombras de las piedras, un sueño del Norte.